

III. Sistema de partidos	29
1. Principales partidos políticos	35
1.1. Partido del Congreso Nacional Indio (PCNI)	35
1.2. Partido Popular Indio (Baratiya Janata, PBJ)	37
1.3. Frente Unido (FU)	39
1.4. Partidos comunistas	40
1.5. Principales partidos regionalistas	41

III. SISTEMA DE PARTIDOS

El sistema de partidos de India tiene su origen en la lucha por la independencia. El Partido del Congreso, que fue capaz de establecer un claro dominio sobre la política del país durante casi la totalidad de las primeras cuatro décadas de la existencia del Estado nacional, es descendiente directo del Congreso Nacional Indio, fundado en 1885, que guió al país en el camino rumbo a la independencia. El Partido del Congreso fue capaz de ganar mayoría absoluta en la Cámara del Pueblo tras la celebración de las primeras cinco elecciones generales y, aunque salió derrotado en la sexta, triunfó de nuevo en la séptima y octava. Asimismo, han sido militantes del Partido del Congreso la mayor parte de los primeros ministros del país, excepto en los periodos 1977-1980, 1989-1991 y desde 1996 hasta la fecha.

En las primeras elecciones generales en la República, que se celebraron de octubre de 1951 hasta febrero de 1952, el Partido del Congreso obtuvo 364 de los 489 escaños que a la sazón conformaban la Cámara del Pueblo y, excepto en dos, venció en todos los estados. En las elecciones nacionales celebradas en febrero y marzo de 1957, el Partido del Congreso obtuvo 366 de 494 escaños, mientras que el Partido Comunista ganó 29, se convirtió en el principal partido de la oposición y además obtuvo el control del estado de Kerala, aunque brevemente.

El 27 de mayo de 1964 murió Jawaharlal Nehru, quien había sido el primer ministro desde que India obtuvo su independencia. Le sucedió Lal Bahadur Shastri, anterior ministro del Interior quien, en enero de 1966, unas pocas horas después de firmar el “Acuerdo en Tashkent”, que puso fin a una guerra con Pakistán, murió de un

infarto cardíaco. La hija de Nehru, Indira Gandhi, antigua ministra de Información, fue elegida para ser la nueva primera ministra.

En 1969 un sector del Partido del Congreso integrado por políticos gandhianos ortodoxos inconformes con el liderazgo de Indira se escindió para formar la Organización del Congreso Nacional Indio. Sin embargo, esta separación poco afectó al partido gobernante, que fue capaz de imponerse con facilidad en las elecciones de marzo de 1971.

Otro partido que ha influido a lo largo de la historia de la nación, pero sobre todo en Bengala occidental y Kerala, es el Partido Comunista de India (PCI), formado en 1925. En 1964 sufrió una importante división al separarse el segmento más radical para fundar al Partido Comunista de India (marxista) (PCI-M).

En 1975 se verificaron violentas protestas estudiantiles, que denunciaban la supuesta “traición” de Indira y sus seguidores a los principios básicos de justicia social e igualdad que había defendido Mohandas Gandhi, así como la creciente corrupción que invadía al gobierno. En junio, Indira fue declarada culpable de prácticas corruptas durante la campaña electoral de 1971. Tuvo que afrontar la pérdida de su escaño parlamentario, y como resultado tomó la lamentable decisión de imponer el estado de emergencia. Al concentrar el poder en sus manos, Indira decretó políticas draconianas para fomentar el desarrollo económico y hacer disminuir la tasa de natalidad. La oposición política fue castigada con encarcelamientos masivos y censura de la prensa.

Ese mismo año fue creada una coalición amplia de oposición, el *Janata Morcha* (Frente Popular), en el que confluyeron, fundamentalmente, tres formaciones centro izquierdistas: *Baratiya Lok Dahl* (Partido Popular Indio), el Socialista y la Organización del Congreso Nacional Indio. Asimismo, a esta coalición se unió el *Jana Sangh*, un partido fundamentalista hindú de orientación nacionalista y conservadora. La meta del *Janata Morcha* era derrotar, a como diera lugar, al Partido del Congreso, para dar paso a un gobierno que “castigara a la corrupción, se preocupara por los pobres y reformara a la Constitución para hacerla más democrática”. Sin embargo, no se presentaban propuestas concretas para enfrentar los ingentes problemas del país. Para la oposición ésta

era, simplemente, la última oportunidad que tenían los indios de elegir entre “la democracia o la dictadura”.

La ingente impopularidad de Indira dio como resultado la derrota del Partido del Congreso en las elecciones generales de 1977. Por primera vez desde su independencia, India sería gobernada por la oposición. Se formó, entonces, una coalición gubernamental con ministros pertenecientes a los partidos del *Janata Morcha*. Las expectativas, como era de esperarse, eran grandes. Morarji R. Desai fue nombrado primer ministro. La emergencia terminó y se invalidaron las acciones represivas del gobierno de Gandhi. Sin embargo, el gobierno de coalición fracasó estrepitosamente. Lo vencieron los personalismos de sus dirigentes, las pugnas entre los partidos y la continuación de la crisis económica. La falta de cohesión ideológica y programática llevaron al Parlamento a una completa inacción legislativa. Nunca hubo un acuerdo para efectuar las prometidas “grandes reformas” a la Constitución, mientras que la lucha contra la pobreza perdía batalla tras batalla y, para colmo, la corrupción, lejos de frenar su paso, lo aceleraba bajo la nueva administración.

En 1978 el Partido del Congreso se dividió de nuevo, cuando Indira Gandhi fundó el Partido del Congreso Nacional Indio, que en 1981 fue confirmado por el Tribunal Supremo como el partido oficial del Congreso. En 1980, tras casi tres catastróficos años, el gobierno convocó a elecciones anticipadas, en las que Indira y el Partido del Congreso salieron triunfantes por amplio margen.

Las tensiones étnicas que han flagelado a India se agravaron considerablemente en los años ochenta, sobre todo en lo concerniente a las relaciones con las minorías sijh, tamil y musulmana. En junio de 1984, el Templo de Oro de Amritsar, el recinto más sagrado de la religión sijh, fue ocupado a sangre y fuego por tropas indias en una operación mal planeada y mal ejecutada en la que murieron cientos de sijhs. El 31 de octubre Indira Gandhi fue asesinada por miembros sijh de su guardia personal. En los altercados que siguieron, la muchedumbre hindú mató al menos a mil sijhs.

Rajiv Gandhi prestó juramento como primer ministro horas después de la muerte de su madre y condujo al Partido del Congreso a una nueva victoria en los comicios generales de diciembre de

1984. Pero la administración de Rajiv fue muy desafortunada. Las acusaciones de corrupción y mala administración debilitaron a su partido, mientras que las tensiones crecían en el Punjab y en Kashmir. En las elecciones de noviembre de 1989, el Partido del Congreso fue derrotado y Vishwanath Pratap Singh, dirigente de la coalición de izquierda *Janata Dal*, se convirtió en primer ministro, aunque muy pronto las divisiones y personalismos volverían a perjudicar decisivamente a los adversarios del Partido del Congreso. En 1990, una escisión dentro de la coalición *Janata Dal* llevó al colapso al gobierno de Singh, quien fue relevado en el poder por Chandra Shekhar, a cuyo gobierno cedió su puesto en marzo de 1991, preparando el camino para nuevas elecciones. Durante la campaña electoral murió Rajiv Gandhi, asesinado por un terrorista tamil. Los votantes dieron la mayoría parlamentaria una vez más al Partido del Congreso, y Narasimha Rao, antiguo ministro de Asuntos Exteriores y fiel seguidor de Rajiv Gandhi, se convirtió en primer ministro.

Con Rao inició un importante periodo de liberalización económica, en el cual el ministro de Finanzas, Manmohan Singh, buscaba revertir el excesivo estatismo que había caracterizado a los gobiernos del Partido del Congreso desde 1947. No obstante, aunque se verificaron algunos éxitos en el renglón económico, las situaciones religiosa, étnica, social y política se mantuvieron muy inestables. La aparición de una nueva y poderosa formación política de carácter hindú fundamentalista, el Partido Bharatiya Janata (PBJ), amenazaba la unidad del país. En enero de 1993 la autoridad de Rao fue socavada por los tumultos a nivel nacional que siguieron a la destrucción de la mezquita Babri Masjid en Ayodhya, decretada por el gobierno local, en manos del PBJ. En las siguientes seis semanas de violencia sectaria murieron casi tres mil personas. En marzo hubo una serie de atentados en Bombay y Calcuta. La ola de explosiones en Bombay mató a más de 300 personas en el distrito financiero de la ciudad.

Los problemas a los que se enfrentaban Rao y el Partido del Congreso se agravaron hacia finales de 1994 y principios de 1995, ahora por escándalos de corrupción y por la antipatía popular a las reformas económicas orientadas al mercado que había introducido

el gobierno de Rao desde 1991. Se produjo, además, un importante auge de los partidos regionales, lo cual contribuyó a socavar aún más la antigua supremacía del Partido del Congreso y a volver sumamente complejo al sistema de partidos. Además, si bien es cierto que el proceso de liberalización económica reportaba tasas de crecimiento más altas, también se traducían en aumentos a los precios y en recortes de puestos de trabajo en ciertas áreas, y ello poco contribuía a elevar la popularidad del gobierno.

En las elecciones legislativas celebradas entre abril y mayo de 1996 el derechista PBJ obtuvo la mayoría relativa, lo que provocó que el 10 de mayo Rao dimitiera como primer ministro. Poco después también dimitió a la presidencia del Partido del Congreso. Las elecciones, además, provocaron un vuelco en la política india: el PBJ obtuvo 162 escaños, el Partido del Congreso 141 y el denominado Frente Unido (integrado por una amalgama de grupos de centro izquierda) 112 escaños. Pese a que el PBJ y sus aliados nacionalistas hindúes tenían relativamente asegurada la posibilidad de formar gobierno, finalmente fue el Frente Unido el que, con el apoyo parlamentario del Partido del Congreso, constituyó en mayo de 1996 un gabinete presidido por H.D. Dewe Gowda.

Sin embargo, una vez más los crecientes desacuerdos al interior de la embrollada coalición gobernante llevaron a la oposición a fracasar al frente de la administración. Un polémico informe en torno al asesinato de Rajiv Gandhi fue el pretexto que utilizó el Partido del Congreso para retirar su apoyo parlamentario al gobierno a finales de 1997 y forzar a la celebración de elecciones anticipadas. El Partido del Congreso pretendía recuperar por lo menos el estatus de ser el dueño de la mayor representación parlamentaria, confiando en que lograría arrebatar muchos votos a los partidos de la coalición en el gobierno, cuya popularidad había declinado a causa de los constantes traspiés de la administración.

En este sentido, hubo quienes opinaron que los líderes del Partido del Congreso cometieron un error de cálculo, y vaticinaron desde un principio que estas elecciones anticipadas abrirían las puertas del poder al PBJ, organización que presentaba una plataforma electoral relativamente más moderada y la novedad de la inclusión en sus filas de varios políticos que abandonaron al Par-

tido del Congreso. Además, el PBJ concentró esfuerzos en negociar alianzas con partidos regionales que pudieran otorgarle una mayor presencia en las regiones del sur y este de India, donde sus cuotas de votos han sido relativamente bajas.

Durante cuatro distintas jornadas a partir del 16 de febrero de 1998, los electores indios (alrededor de 350 millones) asistieron a las urnas para renovar el Parlamento en elecciones anticipadas. Desde el principio existía plena certeza de que ninguna de las principales fuerzas políticas involucradas obtendría mayoría absoluta por sí misma en el Parlamento, por lo que se tendría que conformar una nueva alianza parlamentaria para poder formar un gobierno de coalición. El resultado confirmó el definitivo fin del dominio del Partido del Congreso y la aparición en escena de decenas de partidos regionalistas. El PBJ logró el mayor número de escaños y, en esta ocasión, sí fue capaz de establecer las necesarias alianzas con el suficiente número de partidos regionalistas para formar un gobierno dirigido por Atal Behari Vajpayee. Aunque este partido hinduista ha moderado sus posturas, por lo menos a nivel del discurso, la realización de varias pruebas nucleares en mayo de 1998 confirmaron los temores de muchos observadores que ven en el PBJ un peligro latente para la paz y seguridad internacionales.

Una gran incertidumbre política impera en la denominada “democracia más grande del mundo” desde hace ya varios años. La formación política que ha sido dominante en India desde que este inmenso país se independizó del Reino Unido, el Partido del Congreso, se encuentra dividido y aparentemente sin rumbo; la heterogénea coalición de partidos izquierdistas y regionalistas que gobernó al país de 1996 a 1998 no ha sido capaz de construir una alternativa plausible de gobierno, y el partido que dirige actualmente el gobierno en combinación con varias organizaciones regionalistas de oposición es una organización fundamentalista hindú de carácter ultranacionalista que representa una amenaza para la unidad de uno de los países más polifacéticos y pluriétnicos del mundo.

1. Principales partidos políticos

1.1. *Partido del Congreso Nacional Indio (PCNI)*

El Congreso Nacional Indio fue fundado en 1885 como una organización integrada en su mayor parte por miembros prominentes de la comunidad británica asentada en India, e indios de clase alta. En su origen, el Congreso Nacional Indio demandaba ampliar los canales de oportunidad para los indios dentro del régimen colonial y tratar de influir en favor de los nacionales en el proceso de toma de decisiones. Durante las primeras décadas del siglo XX fue creciendo en tamaño e importancia, y en su interior destacaban dos grandes tendencias: una moderada y gradualista encabezada por G.K. Gokhale, que únicamente demandaba mayores grados de autogobierno, sugería aprovechar las instituciones, ideas y tecnologías occidentales para beneficio del país, y cuyo carácter era eminentemente laico y se conformaba con trabajar como organización de cuadros; la otra, dirigida por B.G. Tilak, era de carácter radical y reivindicaba sobre todo la religión, filosofía y tradición hinduístas, demandaba la independencia y propugnaba por hacer trabajo de masas para conseguir sus objetivos.

Mohandas Gandhi se convirtió en el líder moral del Congreso desde 1920 hasta su asesinato en 1948. Dirigió al partido combinando lo que consideraba mejor de cada una de las grandes facciones al interior del mismo. Convirtió al partido en una organización secular capaz de integrar en su seno tanto a hinduístas como a sijhs y a musulmanes, pero también adoptó principios filosóficos fundamentales en sus estrategias no violentas y apeló a la movilización de las masas. Es así como el Congreso Nacional Indio fue el artífice fundamental en la lucha por la independencia.

El Partido del Congreso fue dominante en India desde que este inmenso país se independizó del Reino Unido hasta finales de los años ochenta. Esta organización contó con mayoría absoluta en el Parlamento indio desde 1947 hasta 1977, de 1980 a 1989 y, por última vez, de 1991 a 1996.

El Partido del Congreso defiende tres postulados fundamentales: el secularismo, la economía mixta y la procuración de la justicia social. Durante tres décadas, primero bajo el liderazgo de Jawaharlal

Nehru, y desde 1964 con el liderazgo de la hija de éste, Indira Gandhi, dominó el panorama casi sin ninguna complicación, frente a una oposición desunida y fragmentaria, y con un aparato burocrático interno bien estructurado y disciplinado, además de contar con un bien organizado clientelismo que mucho le ayudó a mantener bastiones electorales a lo largo de todo el país.

Los conflictos empezaron a mediados de los años setenta, cuando los problemas económicos y sociales del país se exacerbaban como efecto, sobre todo, de la crisis energética. El desempleo y la inflación crecieron, y empeoró la situación, de por sí difícil, de millones de campesinos sin tierra. El partido sufrió escisiones y enfrentamientos internos graves. En 1977 fue derrotado por primera vez en una elección general, pasando entonces a la oposición. Una severa disputa por el poder concluyó cuando Indira Gandhi fue capaz de imponerse a sus rivales políticos y retomar el control del partido a finales de los setenta. En 1980 el Partido del Congreso Nacional Indio volvió al poder, pero inició entonces otra difícil época caracterizada por las pugnas religiosas y étnicas, la crisis económica y el debilitamiento del sistema de partido dominante. En 1984 Indira Gandhi fue asesinada, heredando el poder a su hijo Rajiv, quien no pudo evitar una nueva derrota electoral del Partido del Congreso en los comicios generales de 1989.

Irónicamente, el asesinato de Rajiv Gandhi en la campaña electoral de 1991 propició que el Partido del Congreso recuperara el poder ahora bajo la dirección de Narashima Rao, cuya administración inició un polémico proceso de liberalización económica. La pretensión de poner fin al estatismo exacerbado que ha caracterizado a la economía de India provocó nuevas tensiones internas en el partido. Escándalos de corrupción y el creciente rechazo a sus políticas liberalizadoras por parte de su sector tradicionalista provocaron la ruina política de Rao. Dividido, el Partido del Congreso perdió el poder en las elecciones de 1996.

Actualmente, el partido está más desunido y desorientado que nunca. No han surgido en él nuevos dirigentes que otorguen a la organización un cariz convincente. La esperanza del partido está puesta en Sonia Gandhi, viuda de Rajiv Gandhi, mujer de origen italiano quien tras la muerte de su marido anunció que no se dedicaría a la política y dio su bendición para que Narashima Rao encabezara el gobierno.

Sin embargo, en el último minuto y tras muchas vacilaciones Sonia decidió unirse a la campaña electoral de 1998, lo que ha sido considerado por muchos como el inicio de su carrera política.

Con la magia de un apellido es que el Partido del Congreso busca reconquistar el poder, pero sigue la duda sobre quién ocuparía el cargo de primer ministro en caso de que logre encabezar una nueva coalición gubernamental en el futuro. Las especulaciones se hacen con base en tres posibilidades: la primera sería la designación del actual dirigente del partido, Sitaram Kersi, quien representa el ala tradicionalista; la segunda es la designación de Manmohan Singh, quien fuera ministro de Finanzas de Rao y arquitecto de las reformas económicas aplicadas en el país de 1991 a 1996; la tercera es el nombramiento de la propia Sonia. Se considera que Singh contaría con el apoyo de Sonia, pero los desacuerdos entre liberales y conservadores al interior del partido en materia de política económica se manifestaron de forma contundente al modificarse la plataforma electoral de 1998, que originalmente prometía mayores subsidios, para ser más enfática en cuanto a reformas de corte liberal. De continuar las pugnas entre los dos grupos, la única manera de conservar la cohesión y evitar más deserciones sería que Sonia tomara el liderazgo del partido.

El hecho es que el creciente desmembramiento del Partido del Congreso atenta contra la estabilidad política del país por constituir una formación clave para la supervivencia del Estado laico y porque la oposición no ha sido capaz de conformar alternativas viables.

1.2. *Partido Popular Indio (Baratiya Janata, PBJ)*

El PBJ fue fundado en 1980 tras la disolución de la coalición Janata. Es la manifestación actual de una adición política muy arraigada en India, que se define como profundamente nacionalista, hinduista, proteccionista y conservadora. El antecesor inmediato del PBJ fue el Partido Jana Sangh, uno de los principales integrantes de Janata, que participó con varios ministros en las administraciones de 1977 a 1980. Fundado principalmente por dos dinámicos y populares dirigentes, A.B. Vajpayee y L.K. Advani, el PBJ fue ganando terreno en los años ochenta a la par que el Partido del Congreso veía decaer su populari-

dad. Vajpayee, quien ha fungido como presidente del partido desde su fundación, imprime a su liderazgo una visión estratégica que le ha permitido ampliar su presencia en prácticamente todo el país.

A principios de 1993 el PBJ protagonizó un escándalo mayúsculo, al promover su gobierno local del estado de Uttar Pradesh la demolición de la mezquita Babri Masjid en Ayodhya. El Parlamento nacional decretó la disolución de la legislatura estatal y el gobierno de Rao arrestó a varios de los principales líderes del partido. Pese a ello, los nacionalistas hindúes lograron ganar la mayoría relativa en la Cámara del Pueblo en las elecciones generales de 1996. Vajpayee fue entonces designado primer ministro, pero debió dimitir pocas semanas más tarde al no poder concertar una coalición estable con otras fuerzas políticas. Empero, tras las elecciones generales de 1998, en las que el PBJ amplió el número de sus diputados, Vajpayee sí fue capaz de encontrar los suficientes aliados para iniciar una administración.

El PBJ sostiene que la industria debe estar sustentada mayoritariamente en inversión nacional, y que la inversión extranjera debe ser considerada únicamente como un complemento. Además, propone restringir la inversión extranjera directa en áreas no prioritarias y liberalizar la economía en el largo plazo para evitar exponer a los inversionistas nacionales a la competencia extranjera. El problema aparece cuando los nacionalistas anuncian que desalentarán todo tipo de inversión que a su juicio represente una amenaza para la cultura hindú. Algunos bromea con la idea de que el PBJ postula el lema “*Micro chips yes, potato chips no*”, ilustrando el interés que esta formación tiene en atraer inversiones en renglones como alta tecnología, pero rechazando aquellas que impliquen penetración “extranjerizante”, como supuestamente lo es la proliferación de restaurantes de comidas rápidas.

Por otra parte, el PBJ demanda fortalecer la capacidad nuclear y misilística del país. De hecho, una de las primeras acciones del actual gobierno fue ordenar la reanudación de las pruebas nucleares, acción que ha incrementado junto con Pakistán y que ha complicado las relaciones con Estados Unidos. Los millones de musulmanes que viven en India, aunque han moderado el tono respecto del tema religioso, ven con algo más que desconfianza al gobierno fundamentalista hindú.

1.3. *Frente Unido (FU)*

El Frente Unido es una heterogénea coalición de partidos y organizaciones de centro izquierda que está integrada, sobre todo, con los remanentes de *Janata Dal*, la alianza que triunfó en las elecciones de 1989 dirigida por V.P. Singh, un disidente que salió del Partido del Congreso que encabezó una breve administración de apenas dos años, junto con varios partidos de carácter local y los dos partidos comunistas que hay a nivel nacional en India.

En 1996 el Partido del Congreso sufrió la peor derrota electoral de su historia, pero el temor de que los fundamentalistas hindúes aglutinados en el PBJ llegaran al poder provocó que el Frente Unido, que quedó en tercer lugar en la contienda, encabezara un frágil gobierno de minoría, apoyado en el Parlamento por el Partido del Congreso. Esta administración no tardó en fracasar y disolverse tras la aprobación de una moción de censura en la Cámara del Pueblo. Afectado por sus divisiones internas, el Frente Unido perdió terreno en las elecciones de 1998.

El Frente Unido no ha logrado constituir una opción verdaderamente plausible de gobierno. Con una vaga plataforma llena de generalidades, favorable al proteccionismo comercial, y con una reacción estatista en contra de la liberalización económica fomentada por Rao, el Frente añora las políticas socializantes que el Partido del Congreso impulsó en sus épocas de predominio. Sin embargo, perjudican al Frente de manera casi irremediable los personalismos de muchos dirigentes y su falta de coherencia institucional. Los principales partidos aliados en el Frente Unido son: Partido Comunista de India (marxista), Partido Comunista, Dravida Munnetra Kazhagam, Conferencia Nacional de Jammu y Kashmir, Janata Dal, Partido Revolucionario Socialista, Partido Samajwadi (socialista, dirigido por el ex premier Chandra Shekhar), Partido del Congreso de Tamil Maanila, Telugu Desam, y Bloque Pan-indio para el Progreso.

1.4. *Partidos comunistas*

Mención aparte merecen los partidos comunistas nacionales. Fundado en 1925, el Partido Comunista de India (PCI) fue miembro de la Internacional Comunista y tuvo nexos cercanos con el Partido Comunista de Gran Bretaña. Colaboró con el Congreso Nacional Indio en la lucha por la independencia en una relación bastante complicada y llena de altibajos, hasta que durante la Segunda Guerra Mundial esta alianza se rompió luego de que los comunistas se manifestaran en favor de apoyar a los aliados en un gran “frente antifascista internacional” que, obviamente, incluía a la Unión Soviética, mientras que el Congreso efectuaba una activa política antibritánica.

Tras la independencia, el Partido Comunista se convirtió, por un tiempo, en la principal oposición al Partido del Congreso, hasta que en 1964 se verificó una grave división en su interior. El sector mayoritario era profundamente prosoviético, y las autoridades de Moscú conservaban, en aquel entonces, una estupenda relación con el Partido del Congreso, al que consideraban una organización antifascista. Por esta razón instruyeron al Partido Comunista Indio para entablar una relación de cooperación con el gobierno de Nehru. Sin embargo, un sector minoritario, más radical, criticaba abiertamente esta política de colaboración. A mediados de los años sesenta, las hostilidades entre India y China a causa de disputas fronterizas motivaron que los radicales comunistas, que profesaban una actitud favorable a China, decidieran escindirse para fundar al Partido Comunista de India-Marxista (PCI-M).

La estrechos nexos del PCI con los gobiernos del Partido del Congreso, sobre todo con los de Indira Gandhi, provocaron su creciente descrédito, que se tradujo en la reducción de su fuerza electoral, al mismo tiempo que crecía la popularidad del PCI-M, al grado de que éste último se convirtió en la principal organización comunista del país. En la actualidad ambas formaciones comunistas militan dentro del Frente Unido.

1.5. *Principales partidos regionalistas*

Desde los años ochenta India ha experimentado el auge de partidos de carácter regional. En la actualidad, alrededor de veinte de estos partidos cuentan con representación en la Cámara baja. Desde luego, esta proliferación de organizaciones de tipo localista coadyuva agudamente a la creciente inestabilidad del sistema político indio. Algunos de estos partidos son instrumentos personales de dirigentes locales, otros son abiertamente independentistas, y otros conservan particularidades más bien ideológicas. La mayoría de estas formaciones se han unido a alguno de los tres grandes bloques que prevalecen hoy al interior del Parlamento indio: el grupo encabezado por el PJB, ahora en el gobierno, el Partido del Congreso y el Frente Unido.

Los principales partidos regionalistas son: Anna Dravida Munnetra Kazhagam; Biju Janata Dal; Haryana Vikas Party; Lok Shakti; Marumalarchi Dravida Munnetra Kazhhagam; Pattali Makkal Katchi; Samata Party; Shiromani Akali Dal; Shiv Sena; Partido del Congreso de Trinamool; Partido del Congreso de Kerala; Dravida Munnetra Kazhagam; Conferencia Nacional de Jammu y Kashmir; Partido del Congreso de Tamil Maanila, y Telugu Desam.